



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Jornadas sobre el catecismo de adultos

Los delegados y responsables de Catequesis y Catecumenado van a disfrutar esta semana de una presentación exhaustiva del catecismo de adultos 'Buscad al Señor. Será en las jornadas que para ellos organiza la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado en Málaga, del martes 6 al jueves 8. El director del Secretariado de la Comisión, Francisco Romero, hablará, en sendas conferencias, sobre el proceso de elaboración y sobre su itinerario. Y la subdirectora, hermana María Granados, expondrá la estructura de cada tema y una guía del catecismo.

Por la dignidad: escuchar, soñar, actuar

Tres verbos para actuar, tres operaciones en favor de las personas hacia las que mira la X Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata, este año el jueves 8 de febrero, fiesta de santa Josefina Bakhita. Así lo anuncia el cartel que ha fraguado la acuarelista guadalajareña Antonia del Olmo, presidenta de Guada Acoge. Ella misma explica el cartel en la revista que publica, con rica información, el departamento correspondiente de la CEE sobre la jornada de este año. Merece la pena hacerse con ella y recorrer sus 56 páginas; se logra buscando REVISTA-JORNADA-TRATA-2024.

Arcángel mío

*Oh, mírame sin ti, ciego Tobías,
vagando hacia la orilla que no veo,
orilla que no veo y en que creo.
Sí, tú eres el arcángel de mis días.
Con tus alas de luz ahora me guías. [...]
Luz tuya, tuya... Pon tu suave mano
sobre mi pobre frente de tinieblas. [...]
No, no estoy solo. Dame, oh Dios, [...]
solamente esta luz para mis nieblas.*

Como otro Tobías en pos de luz, Vicente Gaos es figura de tantos humanos. De *Arcángel de mi noche* (1944).

EL OTRO NOMBRE DE FEBRERO

Febrero o la Campaña contra el Hambre en el Mundo

Este mes de febrero, además de bisiestro o no, es también el mes de la **Campaña contra el Hambre en el Mundo**. Buena ocasión para reflexionar sobre la dura y, a veces, dramática realidad del hambre en nuestro mundo. Hambre de pan y hambre de Dios, hambre de lo material y hambre de lo espiritual, hambre en los cuerpos y hambre en las almas. Hambre y hambre, cada día más, en todo caso. Es como el otro nombre del mes de febrero.

Hambre material, primero. Hambre de pan y sed de agua. Crece y crece, cada día. Ya son bastantes más de 700 millones de personas las que engrosan las listas mundiales del hambre en esta tierra. Y con el hambre todo tipo de necesidades y problemas. Un drama que no acaba y se hace más acuciante cada día.

Llamados, entonces, a mirar al buen samaritano del Evangelio para mirar como él a los que están heridos y tirados por los caminos de este mundo y hacer algo por ellos.

Hambre espiritual, también. Que no es menos grave ni menos urgente. ¡Cuánta gente sin el pan de la fe y la esperanza! ¡Cuánta gente sin Dios en sus vidas y en sus almas! La vida sin sentido ni sabor. Otro drama que crece y aumenta cada día.

Tampoco aquí cabe cerrar los ojos y pasar como si no pasara nada, en la indiferencia ante los heridos. Nos toca mirar y sufrir, acercarnos a los hambrientos para ofrecerles ayuda y consuelo, nuestra mano tendida.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo V

Por A. Delgado

Job 7, 1-4. 6-7. Sal 146

1 Cor 9, 16-19. 22-23. Mc 1, 29-39

Una jornada



El evangelio describe una jornada de la vida pública de Jesús: el trabajo, las preocupaciones y el discurrir diario de nuestro Salvador.

- **La oración de Jesús al Padre.** El evangelista cuenta que se levanta de madrugada. Cuando todavía no ha amanecido, se dirige a un lugar solitario a rezar. Reserva las primeras horas de la mañana, las más provechosas, al diálogo de amor con el Padre. Su vida se caracteriza por cumplir la voluntad del Padre, que le ha enviado. Por eso lo escucha atentamente. Para vivir la filiación divina necesitamos también cultivar la relación con Dios.

- **La predicación del Reino de Dios.** Cuando lo encuentran sus discípulos, después de la oración, decide ir a predicar a las aldeas cercanas. Antes había predicado en la sinagoga de Cafarnaún, ahora quiere difundir sus enseñanzas por toda Galilea, en un empeño encomiable. La Iglesia recibe ese testigo, como recuerda el apóstol en su primera carta a los corintios: “*¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!*”.

- **Los gestos de caridad.** Describe, el evangelio, la sanación de la suegra de Simón. Postrada en cama con fiebre, el Señor se acerca, le da la mano y la levanta. La mujer curada, se pone a servirles. Al anochecer se llevan enfermos y endemoniados para que los sane. Cristo muestra sus entrañas de misericordia ante el sufrimiento de la humanidad. Los cristianos, con gestos y palabras, nos sentimos protagonistas de esta misión.

Según el ejemplo de Jesucristo, nos proponemos, en el mes de febrero, visitar y consolar a los enfermos que tenemos cerca.

CARTA DEL OBISPO

+ Julián Ruiz Martorell

Obispo de Sigüenza-Guadalajara



EL EFECTO SER HUMANO

Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz.

El papa Francisco, en la *Encíclica Laudato si'* afirma que san Francisco de Asís “es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad” (LS 10). También escribe en su Exhortación apostólica *Laudate Deum*: “Por más que se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes. Nadie puede ignorar que en los últimos años hemos sido testigos de fenómenos extremos, períodos frecuentes de calor inusual, sequía y otros quejidos de la tierra que son sólo algunas expresiones palpables de una enfermedad silenciosa que nos afecta a todos” (LD 5).

Manos Unidas, en la campaña de este año, titulada “El efecto ser humano”, nos recuerda: “el 10 % de la población mundial más rica del planeta consume cerca del 40 % de la energía total, mientras que del 10 % más pobre consume un 2 % de dicha energía. Sin embargo, ese 10 % más rico es el que genera prácticamente la mitad el 48 % de las emisiones de gases de efecto invernadero globales, mientras que el 50 % más pobre es responsable solo del 12 % de esas emisiones”.

Manos Unidas recoge algunos datos significativos: casi la mitad de la población mundial (entre 3.300 y 3.600 millones de personas) “viven en lugares y condiciones de muy alta vulnerabilidad, bien por su propia situación geográfica o porque no disponen de medios para adaptarse a ellas”.

Y se añade: “Las regiones más vulnerables están en África, Asia Meridional y América Central, donde el riesgo de las poblaciones de morir por inundaciones, sequías o fuertes tormentas es quince veces mayor que en el resto del planeta”.

Según el papa Francisco, “las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos y hermanas más frágiles” (LS 64).

También nos propone: “La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano” (LS 211).

Porque, como afirma la campaña de Manos Unidas, pertenecemos a “la única especie capaz de cambiar el planeta”. La lucha contra el cambio climático tiene su centro en las personas más vulnerables, que son los menos responsables de la crisis medioambiental. Necesitamos cambiar de rumbo para contribuir a resolver las dificultades que menoscaban la dignidad de los más desfavorecidos.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

El obispo don Julián relanza el Sínodo Diocesano

Desde el inicio de su servicio pastoral en la diócesis, nuestro obispo don Julián ha manifestado su voluntad de dar continuidad al Sínodo Diocesano convocado por don Atilano en diciembre de 2018. En este sentido publicaba los decretos pertinentes el pasado 8 de enero de 2024.

Además, el obispo diocesano, en cartas enviadas recientemente a los sacerdotes, reconoce la intensa labor que a lo largo de estos años se ha llevado a cabo y que en la actualidad se orienta a una nueva fase: la Asamblea Sinodal.

Así, en la carta dirigida a los arciprestes les invita a reunir a los sacerdotes de su demarcación para que elijan un representante como miembro de la Asamblea Sinodal. Y en otra epístola de parecido tenor el prelado invita a los sacerdotes a convocar a los grupos

sinodales en activo para que elijan su representante; dado que, el artículo 7 § 1.12 del Reglamento de la Asamblea Sinodal establece que, entre otros, “serán convocados como miembros sinodales: un representante de cada grupo sinodal en activo elegido por sus miembros.”

Hay que recordar también que los grupos sinodales no inscritos en las parroquias sino que están constituidos en otros espacios diocesanos, han de hacer igualmente elección de su representante.

Finalmente, don Julián concluye sus cartas pidiendo que se comunique el resultado de estas elecciones con la mayor brevedad posible a la Secretaría General del Sínodo, y agradeciendo a todos el trabajo y el testimonio de comunión que se ha expresado en el camino sinodal.

José García Juárez, representante regional de los delegados de Juventud

Los delegados diocesanos de Pastoral Juvenil de la Provincia Eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo) han elegido al delegado de Sigüenza-Guadalajara, **José García Juárez**, a su vez, párroco de Loranca de Tajuña y unidad pastoral, representante ante la Conferencia Episcopal Española (CEE), así como ante otras instituciones ■

Semana de Manos Unidas en la campaña contra el hambre 2024

Del 5 al 11 de febrero discurre la Semana de Manos Unidas en su anual Campaña contra el Hambre, cuya jornada central será el domingo día 11 de febrero. “El efecto ser humano” es el lema de este año. El lanzamiento de la campaña en la diócesis será el jueves 8 de febrero, a las 18 horas, en el salón de actos de JCCLM (C/ Topete, Guadalajara), con la intervención de **María José Hernando Collado**, técnico del Departamento de Estudios y Documentación del área de Educación para el Desarrollo de la Dirección Nacional de Manos Unidas. El viernes 9, día del ayuno voluntario, junto a actos matinales en centros de enseñanza, a las 19:30 horas, en la parroquia María Auxiliadora de Guadalajara habrá una eucaristía, la cena del hambre y la lectura del manifiesto de campaña de este año. Y esta misma celebración se tendrá el sábado 10 de febrero, desde las 19 horas, en la iglesia de El Casar ■

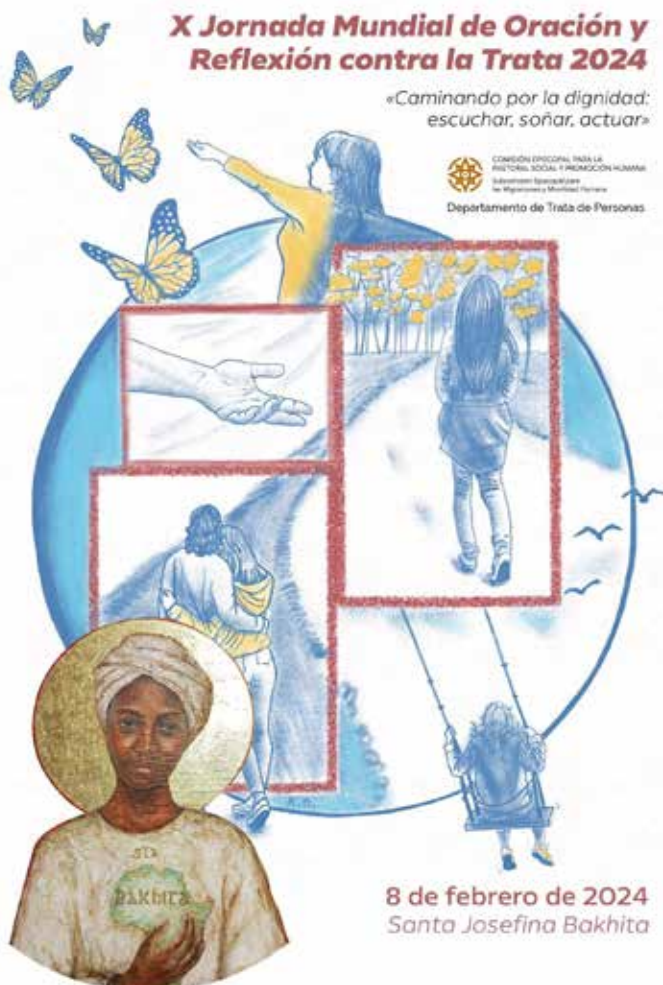
Encuentro Matrimonial en Guadalajara del 23 al 25 de febrero

Es una ocasión para estar juntos y revisar cómo está nuestra relación. Un tiempo para compartir sentimientos, esperanzas, ilusiones, desilusiones, alegrías, y reencontrarnos con el sueño de vida en común que un día nos unió. Es una experiencia de comunicación en la que se ofrecen herramientas para gestionar nuestra comunicación y relación. Estas mismas técnicas las podemos aplicar con nuestros hijos, familia y amigos a fin de potenciar y mejorar también la relación con ellos ■

Al congreso La Iglesia en la Educación asistirán nueve diocesanos

LA IGLESIA EN LA EDUCACIÓN
presencia y compromiso

Inscritos por la Delegación de Enseñanza, nuestra diócesis estará presente con nueve participantes. Entre los ponentes en este congreso sobre la educación, que tendrá lugar en el IFEMA (Madrid), el 24 de febrero, figuran el cardenal **José Tolentino Mendonça**, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, don **Fernando Reimers**, director del Programa de Maestría en Política Educativa Internacional, Universidad de Harvard, y doña **Consuelo Flecha García**, catedrática emérita de Historia de la Educación, Universidad de Sevilla. El lema es “La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso” ■



De los peligros de un corazón rico

Nos referimos al corazón lleno o rico de riquezas materiales. De él nos dice el Papa en la preciosa carta apostólica *Gaudete et exsultate*:

“... Cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida. Así se priva de los mayores bienes” (n. 68).

Por el contrario, sigue diciendo el Papa, Jesús llama felices a los pobres de espíritu, que tienen el corazón pobre, donde puede entrar el Señor con su constante novedad.

El corazón es una especie de pozo sin fondo. Nunca pleno de felicidad. Está hecho para amar y amar lo más bello y mejor, lo que le llene de verdad. A veces nos empeñamos en llenarlo de cosas que no le llenan ni le satisfacen. Casi siempre de cosas materiales, de riquezas y placeres, como si de eso dependiera la felicidad humana.

No es así. En seguida descubrimos el vacío y hasta el hastío de todo y por casi todo. Experiencia de cada uno y de todos los días.

Los bienes que llenan y dan plenitud son otros, como nos señala el Papa.

Primero, la Palabra. Es fuente inagotable de plenitud y de vida. La Palabra, que es pan y alimenta como el mejor de los panes —pan que Dios nos da para comer—, siempre sacia y siempre ilumina, siempre llena y nos da lo mejor, al mismo Dios. Hablamos y proclamamos: “Palabra de Dios”. Y respondemos gozosos: “Te alabamos, Señor”. Reconocemos la grandeza de la Palabra.

Segundo, amar a los hermanos. Que para eso está hecho el corazón: para amar. Como decía nuestro místico y santo: “que para el oficio de amar fuimos creados”. El amor, sí, el amor genera felicidad, mucha felicidad. El amor a los hermanos es el amor que llena el corazón, que es su verdadero bien. Nos dice el Apóstol: “a nadie debáis nada más que amor”. Es decir, a todos debemos amor, que es lo único que sacia de verdad el alma.

Tercero, las cosas bellas de la vida. Que son muchas y muy grandes, empezando por el maravilloso don de la vida misma, pasando por la belleza que se nos regala en cada amanecer de nuestra existencia ¡Cuánta belleza a nuestro alrededor y cuánta belleza dentro! Está el cielo mismo y cualquier gesto de entrega y amistad. Están los mares y los ríos y la belleza de la sonrisa de un niño. Está la brisa suave de muchos atardeceres y el gesto de amor en cualquier camino. Está lo inabarcable y lo que brota de una sencilla mirada. Todo un “mundo” de belleza.

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras 10 santos del mes de febrero:

- santa Brígida,
- ntra. sra. de la Candelaria,
- santa Olivia,
- santa Felicia,
- santa Dorotea,
- santa Juliana,
- san Abelardo,
- san Samuel,
- san Adolfo
- y San Valentín.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Si alguien no reza, que dimita

El pasado jueves 25 de enero, en la Sala Clementina del Palacio Apostólico Vaticano, tuvo lugar, presidida por el papa Francisco, la tradicional inauguración del Año Judicial del Tribunal de la Rota Romana. A él asistieron los auditores y un buen número de trabajadores de dicho Tribunal.

Francisco quiso dedicar su mensaje al discernimiento, en concreto, el que han de realizar los jueces en los procedimientos matrimoniales y el que se ha de ofrecer en la pastoral matrimonial, a fin de servir a los fieles, ayudándoles a comprender la verdad sobre su matrimonio, una verdad que no olvide la misericordia, que es «plenitud de justicia.»

Para un discernimiento adecuado —afirmó el Papa— es decisivo contar con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, por lo que recordó a los jueces que «sin oración no se puede hacer de juez» y que el discernimiento «se hace “de rodillas”», implorando el don del Espíritu Santo.

Además, el discernimiento del juez ha de ser objetivo, libre de rigorismos o de una compasión mal entendida, y requiere de dos grandes virtudes: la prudencia y la justicia, ambas informadas por la caridad. Por último, insistió en la necesidad de un discernimiento sinodal y de la formación permanente de los jueces.

El Tribunal de la Rota Romana es el tribunal ordinario de apelación de la Sede Apostólica. Está formado por jueces elegidos por el Romano Pontífice y presidido por un Decano. También juzga en primera instancia a los obispos, abades y superiores religiosos y a las personas jurídicas que no tienen un superior por debajo del Papa, así como las causas que el Santo Padre le pueda confiar. Además, provee a la unidad de la jurisprudencia, sirviendo con sus sentencias de ayuda a los tribunales eclesiásticos de grado inferior.